

Requena

①

NUMERO 73.

CARTA DEL GENERAL OBREGON Y RESPUESTA DEL SENOR PRESIDENTE CALLES, SOBRE LAS DIFICULTADES Y PRECAUCIONES TOMADAS PARA TRANSPORTAR A MEXICO, A LA TRIBU YAQUI RENDIDA AL GOBIERNO.

20 de octubre 1927

ALVARO OBREGON

Nogales, Son.,
octubre 13 de 1927.

Sr. Gral. Plutarco Elías Calles,
Presidente de la República.
MEXICO, D.F.

Muy estimado y fino amigo:

Como te ofrecí darte todas mis impresiones en relación con el problema del Yaqui, estoy escribiéndote ahora, después de haber tomado los mayores informes posibles referentes a este asunto, y quiero empezar mi carta felicitándote una vez más por la forma en que se ha desarrollado la campaña contra Gómez, confesando que lo conoces mucho más que yo y que estuviste, por lo tanto, mucho más acertado, cuando creíste que Gómez presentaría combate al General Escobar; pues yo, por más vanidoso que lo he juzgado, nunca creí como expresé verbalmente a tí y al General Amaro- que Gómez resolviera presentar combate al General Escobar, porque tanto por su prestigio de soldado como por la calidad y número de las tropas que llevaba este Jefe, aquel no tenía ninguna probabilidad de alcanzar éxito; y por eso insistía yo en que en lugar del General Escobar, se destacaran en su persecución algunos militares que, como el General Aguirre y otros de baja graduación, inspiraran a Gómez mayor esperanza en sus éxitos militares y ellos se sintieran mucho más estimulados para batirlo. Por fortuna, los hechos han sido tan favorables, que acepto con mucho gusto mis errores de apreciación.

Toda la Prensa me ha estado entrevistando y todas mis declaraciones han sido concisas y claras, y para no cansarte con todas, anexa te envío copia de las que se dieron a la Associated Press ayer y que hoy fueron publicadas aquí.

QUESTION DEL YAQUI.- En el Yaqui se han rendido ochocientos indios -- aproximadamente y el número de familias es crecidísimo. De estos ochocientos, doscientos están desarmados por completo y del resto hay cuatrecientos que prácticamente están desarmados, porque las armas están guardadas en bancos de armas que en cualquier momento dado pueden ser tomados por las fuerzas federales que están acuarteladas enfrente. -- Hay doscientos indios más, armados, que el General Manzo está movilizando para batir a Matus, quien al saber que fué depuesto del cargo de General en Jefe y que pretendían castigarlo los mismos yaquis, se ha conservado en la sierra con doscientos cincuenta a trescientos hombres aproximadamente.- En estas condiciones, el General Manzo ha creído pertinente seguir inspirando mayor confianza a los yaquis -que cada día se muestran menos desconfiados-, a fin de provocar el choque entre los elementos rendidos y los que trae Matus, y entonces utilizar parte de aquellos, con las fuerzas federales, en la persecución y exterminio de Matus y el resto sacarlo con destino a esa Capital.

ALVARO OBREGON

Hablé ampliamente con el General Yucupicio, que es el conducto que los yaquis han usado para rendirse y a quien le tienen completa confianza. Este Jefe se muestra optimista, pero cree también que hay que inspirar a los yaquis mayor confianza en dos o tres semanas de organización de los cuerpos de zapadores, recibiendo cada uno de los yaquis, direetamente, sus haberes respectivos.

En mi presencia, los Jefes subalternos estuvieron dando parte al General Manzo, de las dificultades que están poniendo los agentes de Contraloría, que quieren exigir para la formación de los cuerpos yaquis todos los requisitos de filiación y demás detalles que se acostumbra en los cuerpos regulares que se organizan normalmente. También están teniéndose muchas dificultades para la ministración de las sumas que ordenaste se destinaran a las mujeres y para conseguir la provisión que se ha hecho indispensable. El General Manzo sabe que tú ordenaste que se dieran to--das las facilidades necesarias, pero supone y con razón, que son las segundas o terceras manos las que no han interpretado estas necesidades --del momento, y él me pidió suplicarte se nombrara un representante especial a fin de que no sea el Cuartel General el que maneje esos fondos y esas provisiones; pero que este representante tenga facultades bastantes para dar preferencia a los problemas y necesidades del momento sobre los requisitos habituales que se cubren en situaciones normales.

Hay un gran optimismo en todo este Estado, tanto por el fracaso que sufrieron los amotinados en esa Capital, como por la rendición-de la Tribu Yaqui y todos se sienten animosos.

A mi paso por el Yaqui fui informado de que las siembras de arroz están muy buenas; que el algodón sigue dando muy buenos resultados y que la abundancia de lluvias en todo el Estado hace presumir que una --grande siembra de trigo se realizará en todos los distritos del mismo.

Te saludo con todo afecto y me despido a tus órdenes, como siempre, amigo y atento seguro servidor.

A. Obregon

PRESIDENTE DR. RAFAEL A. RAMOS
SECRETARIO JOSE N. BERNAL
TESORERO BERNARDO SALAZAR ABAYZA
PRIMER VOCAL LIC. ARSENIO ESPINOSA
SEGUNDO VOCAL RAUL O. CASTELAN
JEFE DE PRENSA Y PUBLICIDAD ENRIQUE DE ALBA

Este Comité tiene a su cargo la dirección de la campaña política de la candidatura "ALVARO OBREGON" en los Distritos de Altar, Magdalena, Moctezuma y Arizpe.

CRONOS

El Gran Periodico Del Noroeste

Tengo el propósito de seguir demandando del Clero Católico y de todas las demás sectas religiosas, el más completo respeto a nuestras leyes, con objeto de que no sean las religiones, en nuestra nacionalidad, influencias políticas que pretendan intervenir en los asuntos del Estado, como lo habian hecho principalmente los representantes del catolicismo en México. Esto es lo que ha hecho el señor General Calles y su conducta ha merecido la sanción de la inmensa mayoría—de los mexicanos. ALVARO OBREGON.

MI CANDIDATURA ES LA MEJOR GARANTIA DE PAZ.—A. OBREGON

NO FUE UNA REVOLUCION SINO UNA AMOTINAMIENTO

México—declaro—, no se unira a la Liga de las Naciones. Los Generales Serrano y Gómez no fueron respaldados por la Opinión pública

El señor general Alvaro Obregón, en entrevista exclusiva concedida al señor don Arturo Powell, representante de la Prensa Asociada, quien le presentó un cuestionario, declaró lo siguiente:

P.—Tiene usted la intención de renunciar su candidatura, si a ello se ve obligado para mantener inalterable la paz en México?

R.—Mi candidatura a la República ha merecido el apoyo de una mayoría absoluta de nuestro país y solamente un grupo de militares que pensaron aduenarse del poder por medios violentos y sin aceptar una lucha democrática, se sublevaron en un número muy reducido y fracasaron por completo. En ningún Estado de la República pudieron esos militares hacerse seguir en su aventura por elementos civiles. Por el contrario, tengo la pretensión de que mi candidatura es la mejor garantía de paz en nuestro país y fue esta creencia, principalmente, la que motivo mi retorno a la vida política.

El general Obregón, paseaba lentamente en su estudio, dictando sus respuestas, muy pausadamente, para dar tiempo al periodista extranjero a hacer sus anotaciones.

Tras breve pausa, el corresponsal, dio lectura a la siguiente interrogación: —¿Daría usted su apoyo al hombre que designaran como candidato las dos facciones?

R.—No existe en la opinión pública la división que ustedes suponen y si hubiera existido estaría empeñada la lucha en todo el Territorio Nacional. Los militares que se sublevaron no representaban una fuerza política y eso quedó comprobado con el fracaso que sufrieron.

P.—Caso de ser necesario sus servicios, esta usted dispuesto a ponerse de nuevo al frente del Ejército para combatir a los revolucionarios?

R.—No hay ningunos revolucionarios en el País y no tiene ningún objeto la pregunta que me hacen.

P.—Si usted es electo, seguirá manteniendo la misma política del Presidente Calles, con respecto a la cuestión religiosa?

R.—Tengo el propósito de seguir demandando del Clero Católico y de todas las demás sectas religiosas el más completo respeto a nuestras leyes, con objeto de que no sean las religiones, en nuestra nacionalidad, influencias políticas que pretendan intervenir en los asuntos del Estado, como lo habian hecho principalmente los representantes del catolicismo en México. Esto es lo que ha hecho el señor General Calles y su conducta ha merecido la sanción de la inmensa mayoría—de los mexicanos.

P.—Sabe usted, señor Obregón, si la Iglesia Católica esta financiando o ayudando en alguna forma a los líderes de la presente Revolución?

R.—No creo que el Alto Clero haya prestado ningún apoyo a los militares que se sublevaron contra la Administración del señor Presidente Calles; pero si es evidente que muchos religiosos simpatizaron y ayudaron en lo que pudieron al movimiento subversivo, procurando naturalmente no aparecer ellos en forma ostensible.

P.—Entonces, podría usted nombrar a los católicos que han prestado su ayuda a los revolucionarios y las candidaturas en metalico con que ellos han contribuido?

R.—No podría citar nombres porque es difícil comprobar los hechos legalmente; pero si existe la certidumbre de que los elementos católicos—del País simpatizaron con y estimularon al General Gómez en su política francamente subversiva contra el Gobierno del señor General Calles.

NOGALES RECIBIO CON GRAN ENTUSIASMO AL CANDIDATO

Fue un día de regocijo para los nogalenses la llegada del Candidato Nacional. El Pueblo en masa acudio a saludarlo

P.—Ha encontrado usted la solución al problema de prevenir que se registren levantamientos cada vez que se acercan las elecciones, que no sea la de ejecutar a los enemigos del Gobierno Constituido?

R.—Lamento la pregunta tan capelosa que se sirven hacerme. De la muerte del General Serrano y sus compañeros, los únicos responsables fueron ellos mismos; porque intentaron saltar el Poder por la violencia y sucumbieron, como una consecuencia lógica del motin que provocaron. Pero este simple motin de unos cuantos y malos militares no puede ni debe llamarse revolución, porque estas solamente pueden hacerlas los pueblos; y desde que México suprimió la tiranía de Porfirio Díaz y la dictadura de Carranza, ha entrado en el ejercicio de sus derechos cívicos y puede designar sus mandatarios sin necesidad de nuevas revoluciones; y así se ha dado el caso, tanto en el año de 1923 como en el actual, de que el pueblo prestara todo su apoyo al Gobierno constituido, en contra de los malos militares que se sublevaron, tratando de usurpar el Poder.

P.—Si usted es electo, formará parte México de la Liga de las Naciones?

R.—No lo creo. Las ligas entre los países débiles y los fuertes resultan muy peligrosas y se me antojan una liga que pudiera unir a un ratón con un gato.

P.—Sabe usted si el gobierno dió orden de aprehensión en contra de los generales Gómez y Serrano y si se intentó arrestarlos antes de que ellos abandonaran la capital?

R.—Los Generales Gómez y Serrano disfrutaron de todas las seguridades y de todas las garantías que las leyes otorgan, no obstante de que el Supremo Gobierno conocía que ellos no hacian propiamente una campaña democrática sino una propaganda subversiva, tratando de reñir la lucha electoral para resolver por la violencia la disputa del Poder.

P.—Sabe usted cuantos Estados secundaron el movimiento revolucionario y el número de hombres que hacen armas en contra del Gobierno?

R.—En ningún Estado de la República secundaron el motin encabezado por los Generales Serrano y Gómez. El país reprobo la conducta de éstos; y millares de telegramas de los campesinos y otras clases sociales recibió el señor Presidente, protestando adhesión a su Gobierno y ofreciendo su apoyo para el caso de que el orden se hubiera alterado en el Territorio Nacional.

P.—Piensa usted, cuando llegue al poder, llamar a su lado a los líderes de todas las facciones, garantizandoles su seguridad, con el propósito de poner fin a todas las dificultades del país?

R.—No existe ninguna posibilidad de llegar a una inteligencia con los que quieren restituir los regimenes pasados, porque sus tendencias están en pugna con la nueva orientación y las aspiraciones muy justas de la gran masa de la familia mexicana, que se siente con derecho de ser tratada con un espíritu de equidad y de confraternidad, que ignoraron las dictaduras que pretenden restaurar unos cuantos fracasados políticos, que a falta de un apoyo moral y material dentro de sus propias fronteras, han tenido que salir de su propia Patria para seguir conspirando contra los intereses de ella desde países extranjeros.

El desbordante entusiasmo con que el pueblo de Nogales recibió al General Alvaro Obregón, hoy por la mañana, es la demostración mas elocuente de que el pueblo mexicano esta de parte del Candidato Nacional y por

(Pasa a la 4ta. Página)

Las declaraciones fueron dadas en Nogales, oct. 13/1927

73

5

PALACIO NACIONAL,
20 octubre 1927.

6036

Sr. Gral. A. Obregón.
Cajeme, - Son.

Muy estimado y fino amigo:

Tu apreciable carta fecha 13 del actual, me ha dejado debidamente impuesto del estado en que se encuentra la rendición de la Tribu - Yaqui, y te expreso mis agradecimientos por la -- atención.

Con respecto a las dificultades que han estado presentándose para la formación de los Cuerpos Yaquis y demás asuntos derivados que te -- sirves mencionar, te participo que ya he girado -- órdenes terminantes al Departamento de Contraloría a fin de que se concedan todas las facilidades ne- cesarias para obtener rápido arreglo de estos nego- cios.

Me he enterado con gusto de tus infor- maciones relativas al optimismo que prevalece en ese Estado con motivo de la tranquilidad que reina en el país, y asimismo, con agrado he recibido la noticia de que se espera recoger una buena cosecha en toda la región del Yaqui.

Saludándote con todo afecto, me es gra- to repetirme tu atento amigo y seguro servidor.

Jme.